
El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde

Neutrales: ¿qué es eso?

Los plazos no sólo políticos sino también judiciales comienzan a acortarse para todos aquellos protagonistas que, directa o indirectamente, dirimirán supremacías desde ahora y hasta octubre, cuando menos, a lo largo y ancho del país. El tiempo corre por igual para quienes no serán candidatos —esto es Cristina Fernández, Mauricio Macri, Héctor Magnetto y Ricardo Lorenzetti, que no figurarán en ninguna boleta electoral dentro de seis meses— como para el conjunto de referentes partidarios que figurarán en las listas de sus respectivas agrupaciones en octubre. Nadie que acredite, en términos de poder, alguna importancia, podrá —a semejanza de antaño— ponerse a cubierto de las inclemencias de la disputa desatada en estas playas, adoptando una posición neutral.

El ejemplo más claro de las dificultades anejas a cualquier intento de tomar distancias de tirios y troyanos, es el de Sergio Massa. Mientras cavila, en solitario, si lanzarse al ruedo en los próximos comicios legislativos o permanecer en cuarteles de invierno, corre el riesgo de que, pasado un límite, nadie esté dispuesto a esperarlo más. El intendente de Tigre repite, una y otra vez, a cuanto interlocutor se cruce delante suyo, que no desea sumarse a la lucha que tiene como

contendientes al oficialismo, por un lado, comandado desde la Casa Rosada, y al arco opositor, del otro.

La figura que utiliza es la de la avenida 9 de Julio a la cual él le gustaría transitar sin dejarse arrastrar por quienes se mueven en torno a Cerrito ni por los que prefieren Carlos Pellegrini. Quiere decir con esto dos cosas: que se imagina a sí mismo como un hombre de centro, moderado, y, por lo tanto, refractario a encolumnarse con los capuletos o los montescos de la política criolla, y que, al margen de sus preferencias ideológicas, sabe bien que su caudal electoral se nutre de los de uno y otro bando.

El intendente se asume como alguien que se encuentra más allá del kirchnerismo y de su contrario, y si acaso llega a ser de la partida en los comicios venideros no busca compromisos con ninguno de los dos polos beligerantes. En teoría luce bien, y hasta con base en esa creencia cabría imaginar una campaña publicitaria resonante. A condición de darse cuenta, como repetía el viejo Moltke, que no hay plan estratégico que resista intacto las primeras veinticuatro horas de combate.

Los sueños de Massa respecto de jugar un papel superador corren el riesgo de estrellarse contra la realidad al momento de pasar de la mesa de arena al Campo de Marte. Imaginemos, solo por un momento, que diese un paso al costado, pensando que este no es su momento. El kirchnerismo respiraría aliviado por un instante, mientras los opositores que lo instan a decidirse no dejarían de sentirse defraudados y marcharían, seguramente, en pos de Francisco De Narváez. Imaginemos un segundo escenario: que respalde a una alianza con Felipe Solá u otro dirigente por el estilo, a la cabeza. Inmediatamente lloverían sobre él —y con razón— las acusaciones de ser funcional al kirchnerismo, aun sin quererlo. Por fin, no deberíamos descartar la posibilidad de que sí convocase a somatén, con banderas desplegadas. Pero, en ese caso, el gobierno nacional descargaría en su contra todas las baterías, en tanto la oposición lo recibiría con los brazos abiertos.

Hagan lo que hagan, no sólo Massa sino el resto de los hombres decisivos de esta disputa, deberán pagar un precio. En otras circunstancias cabría repetir aquello de *neutrales abstenerse*. Pero, en esta situación, la mencionada consigna no corre. Ninguno de los políticos mencionados harán las veces de títeres de unos acontecimientos tan impetuosos que pudiesen llevárselos a ellos

de las narices. Al mismo tiempo, ninguno podría ser tan presuntuoso de suponer que, al solo conjuro de su voz y de su presencia, los acontecimientos se convertirán en sus perros falderos. Ni lo uno ni lo otro.

Elegir dónde jugar será una potestad exclusiva de Sergio Massa. Sólo que, una vez en el ruedo, creer que su voluntad bastará para mantenerlo a distancia no de los kirchneristas —lo cual resulta relativamente fácil de lograr— sino del antikirchnerismo, sería incurrir en un error de proporciones. La polarización que se anuncia en territorio bonaerense es fenomenal, y ni Massa ni nadie está en condiciones de evitarla.

Cuidado, porque cuanto venimos diciendo del de Tigre vale para los ministros de la Corte Suprema de Justicia, por ejemplo; para los integrantes de la Mesa de Enlace y para los dueños de Clarín y de La Nación. Si el tribunal supremo de la República Argentina fallase, en días nomás, en contra de las reformas introducidas por el oficialismo en el Consejo de la Magistratura y de las cautelares, cuanto Cristina Fernández y sus acólitos intelectuales de Carta Abierta han anunciado, con lenguajes diferentes, en el curso de la semana, quedaría demostrado para ellos: que hay un plan destituyente en marcha.

A esta altura no cabe duda de cuáles son las intenciones de la presidente. La incógnita es qué piensa hacer para consumarlas. Dicho en términos diferentes, nadie se la imagina tejiendo calcetines para sus nietos o recorriendo el mundo después de 2015. Lo que no sabemos es cómo planea quedarse en Balcarce 50 después de esa fecha. Conociendo al personaje y a estar a sus discursos, un día nos vamos a levantar y nos enteraremos que hay un golpe en ciernes y que sus cerebros siniestros se nuclean en torno de la Justicia y de la prensa independiente. Poco importa que no sea cierto. El gobierno montará, al respecto, un relato para uso propio.

La *re-reelección* se halla cada vez más lejos, es cierto, con la particular coincidencia de que, cuanto más se aleje, más desmesuras será capaz de gestar una administración para la cual es literalmente imposible convencerse de que todo régimen llega a su fin. En esta etapa otoñal, el kirchnerismo se parece mucho a ese hombre que no sólo no admite el paso del tiempo, los primeros achaques, la falta de reflejos, la pérdida de la memoria, la necesidad de calzarse anteojos

para leer de cerca y cierta tendencia a repetir el discurso, sino que es capaz de romper el espejo, insultar al médico y negarse a ver al oculista, con tal de salirse con la suya.

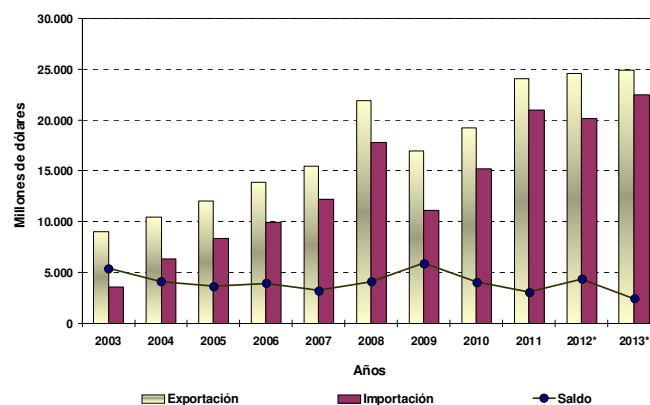
En la Argentina que se nos viene encima, no habrá demasiado lugar para los neutrales, los equidistantes o los *bien pensantes*, creídos que podrán presenciar las hostilidades, sitas a la vuelta de la esquina, sin despeinarse. Hay, respecto del tema, un dato novedoso: son cada vez menos los que todavía estiman posible planear por sobre las hostilidades sin quedar enredados en sus mallas. Entre los políticos, salvo Daniel Scioli —que, de momento, no puede hacer otra cosa— y de Sergio Massa, el resto ya ha tomado partido de manera abierta. Entre los jueces de la Corte Suprema, también. Moyano y Magnetto hace rato que cavaron sus trincheras.

No hay razones, entonces, para no darse cuenta que la guerra de baja intensidad que conocimos hasta hoy, escalará de aquí en adelante sin solución de continuidad. ¿Hay necesidad de recordar la enseñanza de Clausewitz de que *la guerra y la filantropía no tienen contacto entre sí*? Hasta la próxima semana.

Sector externo - abril

El desabastecimiento energético devora el excedente comercial

- En abril el superávit comercial sumó U\$ 1151 MM, lo que representa una disminución de 38 % respecto al mismo mes del año pasado.



- La reducción del superávit comercial preocupa porque implica menos dólares para una economía angustiosamente necesitada de divisas.
- Durante abril las exportaciones aumentaron 13 % interanual.
 - El desempeño que mostraron las ventas al exterior fue sensiblemente mejor al que venían evidenciando, con repetidas caídas interanuales.
 - La suba obedeció a un fuertísimo crecimiento en las ventas de productos primarios —de 43 % interanual— y otra importante alza en las de manufacturas de origen agropecuario —de 20 %.
 - Las manufacturas de origen industrial aumentaron por debajo del promedio, 7 % interanual.
 - Pero fueron las ventas de combustibles y energía las que ahorcaron la suba general, al derrumbarse nada menos que 61 % interanual.
 - Los rubros que registraron mayores aumentos en valores absolutos fueron semillas y oleaginosos, desperdicios de la industria alimenticia, cereales y material de transporte terrestre.
 - Los que registraron mayores disminuciones fueron carburantes, productos químicos y productos lácteos.
- Se registró un marcado repunte que mostraron las importaciones.
 - Venían creciendo a un ritmo de 7 % interanual pero en abril se dispararon 32 %.
 - La fuerte suba se debió a un salto de 38 % en las cantidades morigerado por una baja de 4 % en los precios.
 - El crecimiento de las importaciones fue impulsado por subas de 44 % interanual en bienes de consumo, 40 % en las compras de bienes de capital, y 35 % en piezas y accesorios para bienes de capital.
 - Las importaciones de combustible se desaceleraron, aumentando 23 % interanual.
- El primer cuatrimestre cerró con un saldo comercial favorable de U\$ 2462 MM, 43 % inferior al obtenido en idéntico lapso de 2012.
 - Las exportaciones subieron apenas 2 % interanual; los productos primarios fueron el gran motor de las ventas, al crecer 18 %, seguidos muy de lejos por las manufacturas industriales— con apenas 3 %.
 - Las importaciones, en cambio, aumentaron 11%.
 - Las compras de combustibles y energía acusan una fuerte suba de 43 % interanual y representan el 14 % del total gastado por el país en compras al exterior; las exportaciones de combustibles, en cambio, se desplomaron 37 %.
- Está claro que la expectativa oficial, de un superávit comercial superior a U\$ 13000 MM, plasmada en el Presupuesto 2013 no podrá alcanzarse.

- La expectativa de inexorables ajustes en el régimen cambiario llevará a que muchas empresas aumenten sus importaciones o retengan exportaciones de aquí hasta pasadas las elecciones, por lo que en algunos meses del segundo semestre el saldo de la balanza comercial podría llegar ser nulo o incluso negativo.
- Estimamos que, en el mejor de los casos, el año podrá cerrar con un excedente apenas superior a US\$ 8000 MM.

Secciones del Informe completo

- ◆ *Crónicas políticas*
- ◆ Se profundiza el desabastecimiento energético
El costo de subvertir los mecanismos de precios
- ◆ Sector externo - abril
El desabastecimiento energético devora el excedente comercial
- ◆ El gobierno planea un mercado electrónico de granos
Hacia el control completo del comercio exterior
- ◆ Nuevo plan triguero del gobierno
Hay cosas que sólo la confianza puede comprar
- ◆ Otra amenaza para las reservas
Llamativo recorte en la asistencia crediticia de bancos centrales y organismos
- ◆ Fuerte suba de subsidios a empresas
La emisión monetaria que se viene (I)
- ◆ La campaña ya comenzó: más subsidios sociales y a municipios
La emisión monetaria que se viene (II)
- ◆ Lavado de dinero
Crimen o artimaña para privar de garantías de debido proceso